

Panorama Móvil

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

LA CRISIS Y EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN CHINA

por L. Magyar

No hay, tal vez, un país donde la crisis económica mundial haya afectado tan pesadamente como en China. El país atraviesa una grave crisis creciente. Aproximadamente el 70 % de todas las fábricas de seda están cerradas. La industria del tabaco, las acierías y, en una amplia medida también la textil, se encuentran paralizadas. Todo esto está ligado a una grave crisis agraria. Millones de obreros y campesinos chinos mueren de hambre, pero las ganancias de los imperialistas aumentan, sus posiciones son reforzadas. El célebre decreto del gobierno de Nankin sobre la supresión de la extraterritorialidad es letra muerta y se ha descubierto definitivamente como una maniobra destinada a engañar a las masas. Comienza una nueva guerra civil. Todo el norte, el "gobernante modelo", Yen Si Chan, el general "cristiano" Feng Yu Hsiang, los restos de las tropas de Tan Chen Chi, de Chi Yu Hsiang, etc., marchan contra Nankin. En el sur, son los restos del grupo de Kwangsi y las tropas de Tchen Fa Kwai las que alientan a sostener un ataque contra Nankin. Y en el campo del Kuomintang de Nankin, no reina tampoco la unidad. Se querellan varios grupos y grupitos, y tras de estos diferentes grupos militares adversarios, tras de los diferentes grupos del campo del Kuomintang de Nankin, no es difícil reconocer la mano de los imperialismos americano, británico, japonés, e incluso francés y alemán.

La formidable agravación de la

crisis ha producido una acentuación de la lucha de clases en las ciudades. En Tsingtau y Cantón, los obreros han manifestado ya en armas contra el poder del Kuomintang. En Tsingtau, los obreros en huelga han intentado ocupar las fábricas. Cuando en Shanghai la fábrica de tabacos de los hermanos Nanjan fué cerrada, los obreros intentaron ocuparla. El 5 de marzo, la manifestación de los huelguistas en la concesión francesa de Shanghai terminó con colisiones entre la policía y los obreros. El 8 de marzo, jornada internacional de las mujeres, hubo, en el curso de las manifestaciones, disparos entre los trabajadores y los policías. En Hankeu, los obreros despedidos de la fábrica japonesa textil, asaltaron la fábrica. En Tajé, la ciudad y las fábricas Hanjepin fueron ocupadas por las tropas obreras y campesinas dirigidas por los comunistas. En todos los centros industriales crece la agitación entre los obreros.

La ola de las insurrecciones campesinas y de los guerrilleros ha alcanzado un nivel todavía más elevado que las huelgas y manifestaciones obreras. En cinco provincias del sur de China, Fukien, Kwantung, Kiangsi, Hupé y Hunan han sido ocupadas varios distritos por los campesinos insurreccionados. El movimiento se ha extendido ya al sur del Kwangsi. Las insurrecciones de los campesinos y la guerra de guerrillas se extienden ya sobre un territorio habitado por 60 u 80 millones de hombres. Naturalmente, el poder soviético no ha sido proclamado sobre todo este territorio, pero el movimiento ha arrastrado ya a millones de hombres y las tropas campesinas dirigidas por los comunistas se extienden sobre toda una serie de ciudades. Muchos distritos están ya bajo el poder de los soviets chinos. En estos territorios se ha fundado ya y cuenta con millares de combatientes, un ejér-